

Lenguaje, guion, número 52. Época de aparición de la Celestina.

Mayores de 25 años.

Época de aparición de la Celestina.

Circunstancias históricas.

En el año 1499 se publica por vez primera una obra que constituye uno de los hitos fundamentales de nuestra historia literaria. Se trata de la tragicomedia de Calixto y Melibea, más comúnmente conocida por el nombre de la Celestina.

Esta obra surge, pues, en una de las épocas de máximo esplendor de nuestra historia nacional. La época aurea de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando. Conquistando ya el reino moro de Granada para España, se sientan las bases para conseguir la plena unidad nacional, a la vez que se inicia la gran expansión española fuera de nuestras fronteras. Época de los grandes descubrimientos geográficos que amplían los horizontes del mundo conocido hasta entonces. Se caracteriza por la aportación española en la magna obra del descubrimiento de un nuevo mundo de tan amplias posibilidades cara al futuro. Pero también es característica de esta época la creciente expansión política española en Europa. Es la época del Gran Capitán, que mediante sus campañas en Italia amplía la zona de influencia española en Europa, convirtiéndose en árbitro de la política europea y adquiriendo una hegemonía efectiva que se prolongará durante más de un siglo. Pero al mismo tiempo que constituye una época de gran esplendor político, es también un periodo de gran relevancia cultural y científica. Cisneros funda la Universidad de Alcalá por estos tiempos y emprende la reforma religiosa en España. Nebrija escribe su gramática de la lengua castellana. Se introduce la imprenta en España y aparecen las primeras obras impresas inauguradas con la edición de la Biblia políglota complutense. Y en esta época se asiste también al progreso de las artes y las ciencias. Se trata, por tanto, de una época de gran trascendencia para la historia, la cultura, las artes y las letras.

Circunstancias literarias.

La Celestina aparece en el periodo en el que se aprecia ya la preponderancia del humanismo renacentista, que ha de constituir una de las principales características del siglo XVI ya próximo. Por esta circunstancia, no es de extrañar que esta obra se nos presente como una especie de síntesis entre tradicionalismo medieval y Renacimiento, como luego se verá, ya que en ella serán unidas el espíritu auténticamente medieval con las nuevas direcciones y concepciones renacentistas. Por todas estas causas, la Celestina viene a representar un claro precedente de nuestro Siglo de Oro, y es a la vez una de las obras características que sirven de cierre a la literatura del periodo medieval. Fuente de unión, por tanto, entre medievalismo y Renacimiento. Anuncia el triunfo ya próximo del Renacimiento español con el que se inaugura el periodo áureo de nuestra literatura nacional.

Contenido y significado de la obra. Argumento. El protagonista de la obra Calixto, joven de noble familia, penetra un día en el jardín de Melibea persiguiendo a su halcón. Halla a la joven en el jardín y se enamora apasionadamente de ella. Al solicitar su amor, es rechazado por Melibea, y por eso acude a su criado Sempronio en busca de consuelo, el cual le propone que solicite los servicios de la vieja Celestina, mala y astuta mujer, sumamente experta en el arte de componer amores, pues afirma que gracias a ella podrá lograr sus propósitos. Puesta al corriente Celestina, se entrevista con la doncella y consigue convencerla para que acceda a los requerimientos del joven Calixto. Los criados y confidentes de Calixto, Sempronio y Pármeneo, intentan explotar la pasión amorosa de su amo, para lo cual se conciertan con la vieja Celestina. Pero posteriormente riñen con ella por no entregarles la parte que les correspondía de una cadena de oro y acaban asesinandola. Son prendidos por la justicia, condenados a muerte y ejecutados. Una noche, estando Calixto en el jardín de Melibea, oye ruidos en la calle y al escalar la tapia precipitadamente, cae de la escala y muere en el acto. Melibea, llena de desesperación, se suicida arrojándose desde lo alto de la torre de su casa. Termina la obra con el llanto de Pleberio y Alisa, padres de Melibea. A continuación del argumento general de la obra que va antepuesto al acto primero a partir de la segunda edición y que ha sido resumido en el párrafo anterior, se hace un comentario en el párrafo final del mismo, en el que se expresa el sentido que pretende dar a

la obra el autor. El párrafo es como sigue: Por solicitud del pungido Calixto, vencido el casto propósito de ella, interviniendo Celestina, mala y astuta mujer, con dos sirvientes del vencido Calixto, engañados y por esta tornados desleales, presa su fidelidad con anzuelo de codicia y de deleite, vinieron los amantes y los que los ministraron en amargo y desastrado fin. Para comienzo de lo cual, dispuso la adversa fortuna lugar oportuno donde a la presencia de Calixto se presentó la deseada Melibea. Y el argumento general va a ser precedido de la siguiente introducción. Síguese la comedia de Calixto y Melibea, compuesta en reprehensión de los locos enamorados que, vencidos en su desordenado apetito, a sus familias llaman y dicen ser su dios. Asimismo, fecha en aviso de los engaños de las alcahuetas y malos y lisonjeros sirvientes.

Estructura de la Celestina. A pesar del amplio caudal de fuentes manejado en la composición de la Celestina, esta obra es de enorme originalidad artística. Sin duda alguna, el aspecto capital de esta originalidad radica en la concepción y tratamiento de los caracteres, pero la originalidad se halla también condicionada por la estructura de esta obra. En una primera lectura es fácil descubrir relevantes desajustes y violentos contrastes en esta obra. En cuanto a la motivación de la obra, se han dirigido diversos reproches y censuras al hecho de no haber intentado resolver, por medio de cauces más normales, los amores de Calixto y Melibea, sin que fuese necesario para ello tener que acudir a la intervención de la tercera. Pero, como pone de manifiesto María Rosa Lida, hasta los más pequeños detalles de la trama están cuidadosamente motivados dentro de un plano realista. En toda la obra no hay casualidad ni felices coincidencias, sino que, por el contrario, no falta alguna situación fortuita completamente inoportuna, como la súbita llegada de Sempronio a casa de Celestina en el preciso momento en que Elicia se encuentra atendiendo a Crito. De este modo, la tragicomedia se desarrolla en todo momento dentro de unos moldes completamente verosímiles donde todo se mueve por la relación causa-efecto. Para la plena comprensión de la tragicomedia, es preciso tener en cuenta sus dos diferentes planos estructurales. Todo nos parece indicar que el autor del acto primero había diseñado un esquema perfecto de roman courtois. Y de ahí que la idea del matrimonio estuviera ya totalmente descartada desde un principio, pues la tradición de este género tendía a que el contrato matrimonial excluyera y negara la existencia del amor, ya que este se encaminaba por otros caminos. Constituyó uno de los hitos fundamentales la presencia de alguien que consintiera en aunar voluntades encontradas y opuestas tradicionalmente en el origen de la trama. Por todo ello, en la estructura de la Celestina, lo que subyace es una novela amorosa de tono caballeresco y simbólico. Estructura que puede apreciarse tanto en el enclave argumental de dicho primer acto como en otras cuestiones de técnica y estilo. Pero Rojas trabajó sobre estos materiales con una concepción diametralmente opuesta, ya que cambió las fórmulas cortesanas, lo simbólico, lo caballeresco y lo sentimental, dando entrada en la obra a un tono de realismo psicológico y un ambiente burgués de tintas muy concretas que se refleja en poderosos caracteres con un despliegue profundo de vida interior, mostrándose las pasiones, las lacras y las fallas de una humanidad heterogénea, pero, al mismo tiempo, viva y atemporal.

La lengua de la Celestina. Como hemos visto, la Celestina pertenece a los años finales del siglo XV, en cuya época se asiste a la pugna entre la lengua popular y la culta, fenómeno que puede apreciarse en esta obra. Al igual que los escritores del 400 imitan cuanto pueden del vocabulario y la sintaxis del latín, se opera en la Celestina el fenómeno contrario a este afán de cultificación concretado en el aprovechamiento artístico del lenguaje popular. En esta obra adquiere por vez primera valor literario el lenguaje coloquial, y en ella se imitan directamente las dinámicas formas expresivas de la calle. Así pues, la Celestina nos ofrece esta dualidad de estilos. Es una rica cantera tanto del cultismo como del popularismo. Uno y otro estilo no se hallan absolutamente separados, aun cuando se acomodan en gran medida a la naturaleza de los personajes, que se hallan divididos en dos zonas claramente diferenciadas y que se corresponden con uno y otro estilo, como puede apreciarse claramente en la conducta y en el lenguaje de Celestina, que se acomoda perfectamente a los condicionamientos y características sociales del medio en que se desenvuelve en cada instante. En conclusión, la prosa de la Celestina en su aspecto formal se alimenta ampliamente de todo género de préstamos, pero la raíz vital

de esta obra brota de la experiencia inmediata del autor y es estructurada con una voluntad original, con un sentido y para un propósito independiente de todos sus modelos.

Sentido e interpretación de la Celestina. Como anteriormente se ha dicho, al hacer referencia al argumento de la obra, en la introducción que precede al argumento general, expone el autor el sentido de la obra, compuesta en reprehensión de los locos enamorados, y asimismo fecha en aviso de los engaños de las alcahuetas y malos y lisonjeros sirvientes. Y a medida que la obra va adquiriendo popularidad y desarrollo, se acentúa cada vez más la tendencia a destacar la finalidad moral como esencial a la obra. Evidentemente, la trágica historia de Calixto y Melibea puede constituir un ejemplo conmovedor. Pero antes de llegar a percibir dicho ejemplo moral, ha sido preciso poner de manifiesto las más peligrosas crudezas, pues, como acertadamente enjuiciaba el mismo Cervantes a esta obra, libro a mi entender divino si encubriera más lo humano. Pues la Celestina nos coloca desde el comienzo en un clima de pasión amorosa hasta que al final se llega a la solución trágica más escalofriante, donde se pone de manifiesto el contraste entre el amor y la muerte. Es una obra de arte que trabaja con valores humanos y fundamentales, trazando un cuadro de época en el que toman parte unos personajes imborrables, plenamente caracterizados y poniendo frente a frente al amor y la muerte. Por eso no es de extrañar que las interpretaciones sobre la Celestina hayan sido abundantemente copiosas y en muchos casos plenamente encontradas. Sin embargo, a través de los siglos, la interpretación que más ha predominado entre los críticos es la que hace referencia al didactismo de esta obra. El más ardiente defensor de esta postura, Marcel Bataillon, interpreta la obra como fábula moral y da un valor predominante a la intención reflejada por el autor. Fecha en aviso de los engaños de las alcahuetas y malos y lisonjeros sirvientes. De esta forma, la obra se concreta en la pintura de una situación inmoral que conduce al trágico fin como castigo justo a los desvíos de los protagonistas. Por lo que, según la opinión de dicho crítico, la misión última y a la vez fundamental de la tragicomedia tiene por fin el disuadir a los enamorados de un proceder indigno, exponiendo la conveniencia del rechazo de las terceras que solo a mal fin conducen. Por tanto, la enseñanza moral es la clave primordial de la interpretación de esta obra, a la vez ejemplar, cruda y realista. Pero, aunque sea esa la finalidad principal de la Celestina, en esta obra se nos muestra asimismo reunidos otros diversos aspectos y factores estéticos y literarios. Es una gran creación artística que fue asombro de su tiempo y es joya digna de estima e imperecedera. Obra, en fin, de una gran belleza artística, capaz de deleitarnos.